

# ASSOCIACIÓ DE SANT VICENT FERRER

ANY 1997

LLLL143

144



*DEL MOCADORET*

## EDIFICIO HISTÓRICO

Puedo y debo decir que casi todos los días voy y vengo por la placita del «Miracle del Mocadoret».

Contemplo todas las obras primero en nuestro edificio –donde se coloca el altar– casa donde efectuase el miracle nombre y motivo de esta Asociación y casi al par obras de remodelación de la calle; conducciones de gas, agua, alcantarillado o saneamiento, pavimentación y todo ello convirtiendo estos lares en intrincado laberinto por pasar por obligaciones: trabajo, dedicación histórica, artística, investigadora...

Ya en las fiestas del pasado año se removían los cimientos de esta casa donde desmantelada sin techumbres los tres pisos, vimos y charlamos con el grupo de arqueólogos que estudian el subsuelo.

Allí Remedios Martínez –prehistoria municipal–, mira, mide los muros que están excavando.

No siguen la misma línea de la fachada actual. Son anteriores a esta edificación y ¡o prodigio!, entre esta masa de ladrillos, adobe, pedruscos, aparece ladrillo cerámico del XVIII de los denominados «mocadoret» que es curiosamente partido de ángulo a ángulo de un color blanco y azul.

Mas lo seguimos viendo y como limpio de tierra, cascotes, queda visible a todos pero, ¿de qué color?...

Lo seguimos visionando y oyendo las explicaciones de esta joven investigadora, más ahora al redactar estas líneas pensamos y no caemos en el color... ¿azul?, ¿verde?...

21-abril-1996. Buen sol, aunque bastante frescorcillo. Misa solemnísimas y el predicador un padre dominico. La procesión transcorre por diversos callejoncillos por las obras de remodelación de edificios, pavimentación. Exactamente sube el Santo –aparece el Santo–, en un primer balcón del mismo edificio de la fiesta aunque recayente a la plaza, en reducido altar exactamente a las nueve y doce minutos de la tarde. Gran animación y ambiente.

22-abril-1996. A las ocho de la mañana. ¡Cómo llueve!, y a las once, muchísimo... Todo el altar queda cubierto con unos plásticos...

Es la 1'40 minutos, la traca del mediodía, el pavimento muy húmedo... Acebes, Sanchis, Nacher... se enciende y apaga cuatro o cinco veces... Las tres y diez de la tarde, ¡cómo sigue lloviendo! Tarde gris, y las meriendas se reparten en el Casal Fallero de Lope de Vega en la calle de Cerrejaeros.

23-abril-1996. Día espléndido de sol. La traca como el día rápida y potente.

Verano de 1996. El edificio es una ruina. Contemplamos fotografías en las que sólo queda la fachada, las quedades de los balcones al cielo abierto y como centinela guardianalma viviente de Valencia y la fiesta, la torre cercanísima de Santa Catalina.

Barandillas en los balcones, puertas desvencijadas, cristales rotos... los recuerdos vicentinos de 1919, 1950, la gran placa retablo que relata el milagro con varias escenas y que fuere inaugurado ahora precisamente hace cuarenta años (siendo nosotros clavario mayor)...

Ya en el plano del Padre Tosca, de 1704 nos ofrece el perfil de este callejoncillo y el espacio que linda con la sacristía de Santa Catalina, lo que es pues una realidad este edificio y alineación.

Hay otras referencias de planos –que no conocemos– de 1738, de un tal Fortea y hay otro de Cassaus de 1693. Sólo tenemos referencia y un paradero en Victoria, Albert Museum n.º 8.455, 12 London.

Nos situamos ya en 1563. Aparece Anthonie van du Wigngaerde en holandés campo de viñas y ahora se custodia en el Osterreichische National bibliotiek. Biblioteca Nacional de Austria.

¡Qué emoción poder encontrar en estos museos extranjeros motivos valencianos! Mas si hay multitud de apuntes de la ciudad de Valencia; perspectivas, puentes, numerosas arboledas, espacios ajardinados, puestas de la muralla, la torre mayor de la Catedral, «el Miguelete», y con seguridad vemos estos lugares de Tapinería, Milagro del Mocadoret...

Me ofrecen varios montones de recibos, papeles de los últimos comercios habidos en este entorno del Altar del Mocadoret.

Papeles enmohecidos, impregnados por la lluvia de polvo... pero son reflejo de la importancia que esta calle tuvo hasta hace unos setenta o más años. Toda clase de actividades, platería, ultramarinos, papelería, confecciones, bolsos, maletas, artesanos de plata, también de obleas, pasta finísima de harina para el soporte de panquemados, tortas, aquella casa del «Catrets», aquellos utensilios plegables para ir a la misa –silletas–, carnicería, zapatería del Lorito con el animalillo encerrado en su jaula, situado sobre la puerta del comercio, aún existe el edificio, mantillas, lisas, con bordados, mantones de Manila. Todo un mundo comercial en esta calle artesana, laboriosa, sin interrupción desde el amanecer a bien entrada la noche... Creemos su resurgir...